



Ecuatoriana prefiere aprender cine en Cuba

• Hoy concluye El Almacén de la Imagen, que desde el 25 de octubre se afianza como anfitrión especial para el audiovisual hecho por jóvenes en Cuba. Por eso enfocamos a una realizadora que llega por vez primera a Camagüey

Alejandra Larrea Galarza, de Ecuador, participa en la edición 27 de la muestra El Almacén de la Imagen con el documental *La película de Camilo*, uno de sus ejercicios como estudiante de la Universidad de las Artes, en La Habana.

“Llevo tres años y medio en Cuba. Aquí no hay ese derroche técnico y eso te estimula la creatividad. Para los ejercicios somos solidarios entre nosotros. Se trata de otro tipo de producción. También he aprendido mucha paciencia. Ya tengo otra visión de cómo se pueden hacer las cosas y reunir gente. En Ecuador resulta elitista, más complejo entrar en circuito”, contó a *Adelante*.

Su nacionalidad no le limita a concursar en este evento auspiciado por la Asociación Hermanos Saíz, porque desde el inicio tiene representación de otras naciones por los alumnos de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños.

“La ciudad de Camagüey está súper linda, y el festival, chévere porque puedes conocer a gente que está haciendo lo mismo que tú, coincidir con los que estudian y los autodidactas. Me parece interesante ese despliegue para todo el país”, añadió.

La película de *Camilo* fue rodada en mayo del 2017, para defenderlo en la asignatura de documental, cuando Alejandra cursaba el tercer año del perfil de dirección, de la carrera de Medios de Comunicación Audiovisual, en la facultad conocida por las siglas FAMCA.

“Camilo es mi vecino y también es ecuatoriano. Su mamá es madre independiente que aquí estudia Psicología. Él me timbró un día para que le prestara mi cámara porque quería rodar su película de terror. Aceptó que documentara el proceso. Quería mostrar cómo los grandes le íbamos a coartar la idea e imponer cosas que él no sabía. Nos dio una lección de cine”, enfatizó.

El resultado, una obra de 13 minutos, le ha producido doble satisfacción, por lograr en poco tiempo una historia que la identificó, y por el impacto en su protagonista.

“Fue lindo cómo se reconoce su imagen. En pocos meses ha cambiado mucho. Ya cumplió ocho años y quiere hacer otra película”, precisa Alejandra, quien ha confirmado su vocación de documentalista.



Camilo sueña con ser director de cine. El documental de Alejandra muestra las interioridades del rodaje del filme que él tituló *El misterio de los cuatro niños*, y sus relaciones con el resto del equipo.

A cargo de Yanetsy León González

Breves

Luna Manzanares ofrecerá un concierto el 2 de noviembre, en el Teatro Avellaneda, desde las 8:30 p.m. al día siguiente se presentará allí la Orquesta Sinfónica de Camagüey, dirigida por Javier Millet.

Fidelio Ponce

Con la instalación *La tercera cena*, el camagüeyano Alí Hamouni Arias mereció el Gran Premio del XXX Salón de Artes Visuales Fidelio Ponce de León y varios colaterales. El jurado destacó la interrelación polisémica respecto al espacio y la interacción lúdica alcanzada con el espectador, entre otras características. Además de la remuneración en metálico de tres mil pesos, podrá exhibir en la Biblioteca Nacional José Martí, con la producción del Consejo Nacional de las Artes Plásticas.

Concluyó festival En Primer Plano

Después de dos días de intensos debates y conferencias sobre cómo pensar el séptimo arte desde su génesis y las técnicas para identificar sus lenguajes, finalizó la II Edición del Festival Audiovisual En Primer Plano, con sede en el Complejo Audiovisual Nuevo Mundo.

Los integrantes de los cine clubes de esta provincia intercambiaron con el investigador Armando Pérez Padrón, acerca de elementos a tener en cuenta para valorar un filme como la fotografía, las unidades de acción dramática, el encuadre, los efectos especiales y la escala de planos.

Se profundizó en herramientas como el símbolo y la metáfora empleadas por grandes figuras de la pantalla grande como Fernando Pérez y Charles Chaplin, para apuntalar lo estético y conceptual en las producciones.

El director del Centro Provincial del Cine, Seidel Toledo Pimentel, reconoció a José Manuel García Vázquez y Pedro Pérez Cantero, directores de los cine clubes Ernesto Caparrós y Francois Truffaut, respectivamente.

Para cerrar las jornadas se proyectó la película de ciencia ficción, *Blade Runner* (1982), del prestigioso director norteamericano Ridley Scott.

En Primer Plano inició con el propósito de superar a los promotores de los cine clubes e incentivar la difusión del séptimo arte. Toledo Pimentel identificó como fortalezas el apoyo a 33 cine clubes en la región y el constituirse en espacio de resistencia para mantener vivo el estudio y apreciación del cine en una ciudad donde devino tradición.

•Yang Fernández Madruga



El Fidelio, sí, por dentro

Por Jorge Santos Caballero (Crítico y ensayista)

El 30 Salón Fidelio ha concluido después de unos días de ajetreos, no pocos susurros y los avatares climatológicos. Trajo, no obstante, varias incógnitas, algunas sorpresas y no pocos errores.

Las incógnitas eran numerosas, pero citaremos dos, y se enmarcaban en diferentes dimensiones. Una de ellas, se centraba en cómo se iban a celebrar los treinta años de un evento que tiene una historia, y que ha reunido en esos años a lo mejor de las artes plásticas en el territorio. Claro está, sus etapas evolutivas han tenido momentos sinusoidales(OJO) en la calidad de las obras de los expositores, y ello puso en riesgo no solo la calidad del mismo, sino que no faltaron voces que comenzaron a considerar que, por ese motivo, debía finiquitar el evento como tal. Ahora bien, en esta oportunidad concursaron más de 32 artistas con unas 42 obras, en una demostración de que el evento no está languideciendo, aunque sí urge redimensionarlo en algunos aspectos. Vale destacar, por otro lado, la participación de artistas de la vanguardia, egresados de la Academia, instructores de artes y autodidactas, y ello reafirma que el evento tiene capacidad de convocatoria, que no está en crisis degenerativa.

Otra incógnita descansaba en la manera en que se diseñó el evento competitivo, que incluía una obra ubicada en otra sede distante de la Galería República 289 y ajena a la urdimbre del certamen, y ello creó cierto desconcierto en cuanto a una organización plausible. Y otra incógnita más, resultó ser el de los llamados proyectos curatoriales (aceptado uno solamente para concursar). En estos se manifestaba una tendencia de descuido organizativo, y hasta de espontaneidad en el objetivo trazado para cada curador, al revelar en ciertos casos que habían sido concebidos con el interés de participar por parte de quien los imaginó, pero solo con el fin de llamar la atención del público, más allá de tomar en cuenta la anuencia de determinado exponente a ser involucrado, lo que prueba una suerte de voluntarismo por sobresalir poco serio e insensato.

Entre las sorpresas, merece destacarse que el Fidelio hizo hincapié en reafirmar su certidumbre de estar al tanto (hasta donde se puede) del arte contemporáneo. Para este comentarista, la versión es digna y fue muy superior a las tres últimas citas. Creo que hubo un trabajo de admisión serio, y se tuvo la certeza organizacional del grado de compromiso adquirido dentro del marco de las artes visuales del país. Y el empeño tiene un premio: el Fidelio cubrió las expectativas.

Mención aparte resultó el evento teórico que, pese a no contar con los invitados de la capital, tuvo una solidez y un grado de reflexión elevado, amén del sentido de responsabilidad intelectual y de enseñanza llevado a cabo por los disertantes, propiciando un diálogo cultural e intergeneracional ameno y franco. En este sentido, fue muy atinado el haber escogido el Circuito para la Exhibición, Desarrollo e Investigaciones de los Nuevos Medios para que sirviera de sede de este segmento del Fidelio, pues con independencia de la atención esmerada y exquisita prestada por los compañeros de esa institución para el desenvolvimiento de la actividad teórica, contribuyeron con una muestra de obras de participantes en ediciones del FIVAC, que fue de excelente factura y gozó de aceptación de los espectadores.

Errores puede haber, en todos los certámenes los hay, pero el principal en este fue la manera en que se suplió la integración del jurado central del evento, seleccionado para cubrir fallos de personas que no asistieron, o que se negaron a formar parte del mismo, lo que arrojó una improvisación que demerita la labor de los organizadores por una falta total de seriedad. En eventos como este, debe tenerse una reserva seleccionada y convenida para esa gestión, sin importar que no sea del agrado del Consejo, o de alguien en particular. Se tiene que ser serio en ese trabajo, si se quiere ser respetado. Por tanto, una decisión como la tomada puede echar por tierra un esfuerzo institucional, y eso no es correcto en ningún sentido.

El “Ballagas” se va de feria

El evento Emilio Ballagas insiste en ser novedoso en cada edición, y por eso, para esta, la XXIII, el Centro Provincial del Libro y la Literatura lo ha pensado en grande, como una feria, del 3 al 7 de noviembre.

La apertura a las 10:00 a.m. será en el pabellón infantil. Entre los opciones diarias destaca la descarga gratis de libros en formato ePub y juegos para teléfonos móviles y tabletas; y la copia de multimedia relacionadas con la literatura cubana y universal.

23 premio literario Emilio Ballagas 2017

sedes

Casino Campestre
Café Literario La Comarca

horario de venta

de 9:00 a.m. a 5:00 p.m.

Viernes, sábado y domingo

3 al 7 de noviembre

Centro Provincial del Libro y la Literatura

Editorial Acaña

Centro de Promoción Literaria
Germán Gómez de Avellaneda